

## XXXVIII

Fantasmas y ciudades á sangrientos  
 Combates se aperciben, según muestra  
 La apariéncia, escondidos los intentos.  
 Mas ¿dó está el campo? ¿dónde la palestra?  
 ¿Dónde los enemigos regimientos?  
 En vano busca á diestra y á siniestra  
 Colón, pues no descubre en cuanto alcanza  
 Contrario alfanje, ni arcabuz, ni lanza.

## XXXIX

Sobre la parte occidental cubierta  
 De obscuridad, la vista indagadora  
 Inclinando otra vez, fijar acierta;  
 Y ¡oh sublime espectáculo el de ahora!  
 Ha invadido la lóbrega y desierta  
 Extensión con sus luces una aurora,  
 En un trecho mayor que el reluciente  
 Que la tiniebla obscureció al Oriente.

## XL

Aparecen innúmeras figuras  
 De hombres de extraña raza, de anchos cuellos,  
 Y de esbeltas y nobles estaturas,  
 Resplandecientes como soles bellos.  
 Muestran gozar de paz y dicha puras;  
 No atropellan, ni sufren atropellos,  
 Y en vez de alfanjes, lanzas y arcabuces  
 Llevan en alto triunfadoras cruces.

## XLI

Transformadas se ven inmensas masas  
 De luz, por arte de escondida mano,  
 En ciudades con templos y con casas;  
 Así las blancas nubes de verano,  
 En el éter flotando como gasas,  
 Un monte fingen, una selva, un llano,  
 Una torre, un castillo y otras cosas  
 Fantásticas, aéreas, vaporosas.

## XLII

Absorto largo tiempo permanece  
 A la contemplación de cuanto mira  
 Y que, aun soñando, sueño le parece,  
 O embrollo de verdad y de mentira.  
 Le desespera, y casi le enloquece  
 El pensar que no puede, como aspira,  
 Si es sueño, á desecharlo por ligero,  
 Si embrollo, á discernir lo verdadero.

## XLIII

Mas al cabo de rápidos instantes,  
 La explicación difícil que lo afana  
 Escrita ve con letras relumbrantes  
 Allí do aun reina la tiniebla vana,  
 Brillando como límpidos diamantes  
 En un inmenso engaste de obsidiana;  
 Y aquesto va con ansiedad leyendo,  
 A cada línea su ansiedad creciendo:

## XLIV

“El espacio sin término profundo  
 Representa el planeta que el ambiente  
 Rodea, y vivifica el sol fecundo;  
 La parte luminosa al continente  
 Conocido, y la obscura un nuevo mundo  
 Habitado por brava, fiera gente,  
 Cuyos padres del Cáucaso emigraron  
 Y allende el mar de Atlante se extraviaron.”

## XLV

“La luz de la una parte significa  
 Que allí reina la fe que abre la senda  
 Del saber, la verdad que la amplifica,  
 La libertad que no desdeña rienda,  
 Y á los pueblos eleva y dignifica,  
 Y es de su dicha la segura prenda:  
 Que allí se adora á Dios, no á ídolos vanos,  
 Y allí todos los hombres son hermanos.”

## XLVI

“La tiniebla que en medio á tanta lumbre  
 Nace y se extiende, indica que al reinado  
 Volverá de la antigua servidumbre,  
 Ignorancia y barbarie del pasado,  
 Parte de la agrupada muchedumbre  
 Que allí vive feliz, cuando inspirado  
 Por el genio del mal, levante guerra  
 Un Apóstata al Cristo de la tierra.”

## XLVII

“Pronto sucederá; ya la lujuria  
 Y la avaricia, fecundando el seno  
 De una mujer de descendencia espuria,  
 Formaron de los cienos con el cieno  
 Más inmundo, á un mortal, y de una furia  
 Su espíritu, por Dios criado bueno,  
 Acompañaron. De nacer acaba  
 En Eislebén que de honra tal se alaba.”

## XLVIII

“De él es imagen la figura fiera,  
 De mirar torbo y de sañuda frente,  
 Que se alzó entre las sombras la primera;  
 Las otras, de desechos de vil gente  
 Que yace en fango ó gira en alta esfera,  
 De plebe corrompida é insolente,  
 De emperadores, reyes y aun ministros  
 Filiados del Señor en los registros.”

## XLIX

“Las formas de ciudades, donde izan  
 El furor y el desorden sus pendones,  
 Verdaderas ciudades simbolizan  
 Y pueblos desgraciados y naciones  
 Enteras que al gran monstruo divinizan,  
 E irán con fresca sangre y corazones  
 Destrozados, marcadas en la vía  
 Tras las huellas de infame apostasía.”

## L

“La Luz y la Verdad, en el santuario  
De la Iglesia de Cristo entronizadas,  
Son el sólo pacífico adversario  
Contra quien aperciben sus armadas;  
Por esto no aparecen de contrario  
Ejército legiones irritadas;  
Que estas cuerpos no más matan ó hieren,  
Y ellas reinar en corazones quieren.”

## LI

“La obscuridad de la región siniestra  
De aquel de luz y sombras hondo abismo  
Significa que allí vive y se muestra  
En desnudez completa el paganismo,  
Del vicio estadio, del error palestra,  
Gimnasio del más fiero despotismo,  
Bazar donde se vende en un ochavo  
La dignidad del libre y del esclavo.”

## LII

“Que allí tiende sus móviles aduares  
La barbarie feroz, y á dioses hechos  
De frágil barro ó dura piedra, altares  
Erige en altos y en humildes techos;  
Que allí, para aplacar á tutelares,  
Númenes excecrandos, de cien pechos  
La sagrada cuchilla de obsidiana  
Derrama sin piedad la sangre humana.”

## LIII

“Mas la aurora, que pone en movimiento  
La lóbrega mitad y en torno cunde  
Con brillo y rapidez siempre en aumento,  
Invadiendo la sombra que confunde,  
Y va siendo menor cada momento,  
Anuncia que en horrenda sima se hunde  
La noche de nefanda idolatría,  
Y luce ya de redención el día.”

## LIV

“Esas figuras como soles bellas,  
Del mar á las arenas superiores  
En número, y en brillo, á las estrellas,  
Y en beldad de los campos á las flores;  
Que dichosas, en paz y sin querellas,  
Al signo de la Cruz rinden honores,  
Y esas ciudades, de la luz brotando,  
Su próxima victoria están cantando.”

## LV

Más no pudo leer, porque la aurora  
Dejando paso libre al sol más puro  
De que fuera jamás la precursora,  
Hizo desaparecer el fondo obscuro.  
Nunca la luz aborreció como ahora  
Que le impide leer en lo futuro,  
Donde la humana mente no penetra  
De lo escrito por Dios la última letra.

## LVI

Sin embargo, Colón, quien aun dormido  
Siente del entusiasmo arder la llama:  
"Hay otro mundo," exclama conmovido,  
"Hay otro mundo," vez segunda exclama;  
"En infalibles letras lo he leído.  
"No es cual lo dice la parlera fama,  
"De mi flaco cerebro una quimera,  
"Sino la realidad más lisonjera."

## LVII

"Mas ¿dónde está ese mundo? ¿en qué regiones  
Del orbe? ¿en las antárticas polares?  
¿Debajo de los fríos septentriones?  
¿En el seno ó confines de los mares  
Atlánticos? ¿En cuál de las naciones  
Nacerá el escogido entre millares  
Que descubra sus términos ufano,  
Y haga de cada bárbaro un cristiano?"

## LVIII

Con delicia tan íntima y profunda  
Profirió estas palabras en el sueño,  
Que del sueño quebranta la coyunda  
Y torna á ser de sus sentidos dueño,  
Para ver que el dolor en hiel abunda  
Todavía para él, que en loco empeño  
Ha largo tiempo persiguiendo viene  
Sombra fugaz que realidad no tiene.

## LIX

Desalentado, ya sin confianza,  
Y en la mesa apoyando las dos manos,  
De pie se pone, y desdeñosa lanza  
Una mirada á sus queridos planos,  
Y otra á la esfera, sol de su esperanza.  
En esto resonar los aires vanos  
Oye el eco de voz, voz verdadera,  
Que le habla, á no dudar, de esta manera:

## LX

"Ten ánimo, infeliz. A tus preguntas  
Por mí responde Dios; y Dios no yerra;  
Hay otro mundo, como lo barruntas,  
Cuyas puertas el mar de Atlante cierra,  
Y toca con sus dos extremas puntas  
Los dos opuestos polos de la tierra;  
Aunque no halles en él lo que imaginas,  
Cosas encontrarás más peregrinas."

## LXI

"Tú serás entre miles el electo  
Que abordes á sus playas encantadas,  
Después de haber domado el insurrecto  
Reino de las eternas oleadas;  
Tú que te juzgas despreciable insecto,  
Y alzas al cielo humilde las miradas,  
Tú serás el primero que allí clava  
La Cruz de Cristo, y su poder alabe."

## LXII

“Pronto será, pues antes que la escoria  
Del viejo mundo de la Cruz se aparte  
Que le ha dado la vida y la victoria,  
Ha de ser tremolado su estandarte  
En las nuevas regiones, y de gloria  
Himnos resonarán en esa parte.  
Se perderá la necia apostasía:  
Se salvará la sabia idolatría.”

## LXIII

“¡Alégrate, Colón! Tu fe no dude,  
Como nunca dudó tu fe sencilla;  
Ha de sobrar ahora quien te ayude;  
Lo quiere Dios, con frágil navecilla  
Vuela á Fernando y á Isabel acude,  
Rey de Aragón y Reina de Castilla.  
¡Alégrate, Colón! Tendrá una aliada  
Tu empresa en Isabel; parte á Granada.”

## LXIV

Sin pensar que la voz que así resuena  
Pueda ser ilusión, porque despierto  
Se siente y libre de fatal cadena,  
De la divina voz en el concierto  
Que paz le infunde y de placer lo llena,  
Ve de los cielos un prodigio cierto  
Colón; y agradecido cae de hinojos  
Arrasados en lágrimas los ojos.

## LXV

Y “gracias ¡oh Señor! humilde dice,  
Y repite con labios tembladores,  
“Gracias, gracias, Señor. Este infelice,  
Indigno de tus dones y favores,  
Te adora con el alma, y te bendice  
Porque oíste sus ruegos y clamores,  
Haciendo de su nada un instrumento  
Del *fiat* de tu augusto pensamiento.”

## LXVI

“Tres veces por tu santo nombre juro  
Que todos los instantes de mi vida  
Consagraré desde hoy en lo futuro  
A buscar esa tierra bendecida.  
Si me prestas amparo, estoy seguro  
De que tu voluntad será cumplida.  
¡Sea en el tiempo tu bondad loada  
Y en los siglos sin fin!..... Parto á Granada.”